
Domingo XVIII Semana del Tiempo Ordinario

CICLO C
31 de julio de 2022

Lectura del libro del Eclesiastés

1, 2; 2, 21-23

¡Vanidad de vanidades! — dice Qohélet—. ¡Vanidad de vanidades; todo es vanidad!

Hay quien trabaja con sabiduría, ciencia y acierto, y tiene que dejarle su porción a uno que no ha trabajado. También esto es vanidad y grave dolencia. Entonces, ¿qué saca el hombre de todos los trabajos y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol? De día, su tarea es sufrir y penar; de noche no descansa su mente. También esto es vanidad.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 89, 3-6. 12-14. 17

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: "Retornad, hijos de Adán."
Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó;
una vela nocturna. **R/.**

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Si tú los retiras
Son como un sueño,
como hierba que se renueva:
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca. **R/.**

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.
Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?
Ten compasión de tus siervos. **R/.**

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Por la mañana sácanos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos
Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses**3, 1-5. 9-11**

Hermanos:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él. En consecuencia, dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia y la avaricia, que es una idolatría.

¡No os mintáis unos a otros!: os habéis despojado del hombre viejo, con sus obras, y os habéis revestido de la nueva condición que, mediante el conocimiento, se va renovando a imagen de su Creador, donde no hay griego y judío, circuncisos e incircuncisos, bárbaro, escita, esclavo y libre, sino Cristo, que lo es todo, y en todos.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Lucas**12, 13-21**

En aquel tiempo, dijo uno de entre la gente a Jesús:

— Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.

Él le dijo:

— Hombre, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?

Y les dijo:

— Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.

Y les propuso una parábola:

— Las tierras de un hombre rico produjeron una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: «¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha» Y se dijo: «Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y mis bienes. Y entonces me diré a mí mismo: alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, banquetea alegremente». Pero Dios le dijo: «Necio, esta noche te van a reclamar el alma, y ¿de quién será lo que has preparado?» Así es el que atesora para sí y no es rico ante Dios

Palabra del Señor
